



■ Aquí seguimos en revolución desde el 19 de abril de 1810

■ Así como se disparan los precios, también se dispara la corrupción

■ Ahora Manuel Rosales no sabe a quién ponerle el lacito

EEUU INSITE EN EL BLOQUEO Y EL CHANTAJE
CONTRA NUESTRA PRINCIPAL INDUSTRIA
Y TODO NUESTRO PUEBLO



Periodismo *nerd*

Armando Carías armandocarias@gmail.com

También conocido como "periodismo bobolongo", el periodismo *nerd* es una categoría en creciente desarrollo dentro de lo que podría llamarse la prensa "pisapasito" o prensa "motolita"; la cual, bajo la apariencia de "objetiva" y "veraz", oculta su auténtica naturaleza.

El rasgo predominante del periodismo *nerd* y de sus más calificados representantes, los periodistas *nerd*, es que todos, sin excepción, incluidas las periodistas *nerd*, tienen una cara de pendejos muy bien administrada, lo cual les permite opinar, difamar, tergiversar, manipular, desestabilizar y joder sin levantar la menor sospecha, ya que la cara les ayuda.

Pongamos el caso de la chamita aquella que estaba en Globovisión, de cuyo nombre ya nadie se acuerda, la que tenía lentes... ¡coño, acuérdate!... que aparecía en las noches al lado de un gordito y de Kiko, de quien sí me acuerdo porque estudiamos juntos Comunicación Social, antes de que él también se metiera a periodista *nerd*.

Bueno, el caso es que cada vez cobra más auge esta modalidad, que consiste en poner un micrófono en la mano de

alguien con cara de gafo, dictarle unas cuantas preguntas "irreverentes" y esperar a que algún desprevenido entrevistado caiga en la trampa, ya sea arrechándose o mordiendo el anzuelo, respondiéndole, exactamente, lo que se esperaba que dijera y que será utilizado para poner fuera de contexto sus declaraciones.

También los canales internacionales tienen sus corresponsales *nerd* en Venezuela. Pueden ser *nerds* nativos al estilo de aquel que en el 2002 fue testigo del pronunciamiento militar que anunciaba muertos por anticipado... ¿cómo es que se llama el tipo?... sí, el que se arremangaba la camisa para dar la idea de que estaba "vibrando"... ¿no te acuerdas?... ¡que después lo botaron!... bueno, no importa.

El asunto es que el periodismo con carita de "yo no fui" cada día tiene más oficiantes, tanto en los medios impresos como en los audiovisuales y, por supuesto, en esa innovadora vertiente de la comunicación *nerd* que es internet, en cuyos espacios cualquier guevón o guevona (la perspectiva de género ante todo) se convierte en celebridad con solo apretar una tecla.

▼ "Así lo digo:
No respeto el derecho
de asilo". Daniel Noboa



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Instrucciones para sacar la lengua (y para guardársela)

Clodovaldo Hernández @clodoher

El gran Cortázar escribió unas instrucciones para darle cuerda al reloj y para subir una escalera. A nosotros nos toca, sin pretensiones literarias, redactar unas para sacar la lengua y para guardársela en mejor sitio.

1) Si usted es funcionario y debe custodiar un secreto, no intente meterse la lengua en ningún espacio recóndito de la anatomía. Se le puede gangrenar. Por el contrario, hable y hable como un perdido, pero -lógico- sobre otros temas.

2) Si, luego de un tiempo ocultando algo, usted (o su jefe) decide que ya es hora de echar el cuento, saque la lengua todo lo que pueda y haga ver que su silencio previo era estratégico. La gente dirá que usted es un genio.

3) Pase a la ofensiva con los impertinentes que lo atormentaron exigiendo información. En alguna entrevista, desafíelos jaquetonamente: "Ahora, preguntones, métanse la lengua donde les quepa". Eso le dará fama de guapetón de barrio o, al menos, de gimnasio.

4) Nunca acompañe sus burlas con sacadas de lengua ni con expresiones como "¡Lero, lero, yo les gané!". Tenga en cuenta que eso le queda bien solo a los niños menores de cinco años.

5) Si, por el contrario, usted es del grupo de los preguntones, cuando el custodio del secreto le salga con esos desplantes raros, devuelva el golpe así: "Diga, señor doctor, dónde tenía usted metida la lengua cuando no quería responder".

6) Si usted acusó a alguien de gravísimos delitos y luego no pudo probarlos, lo cortés y lo valiente sería disculparse. Pero si usted no tiene ninguno de los dos atributos, hágase el loco, pase agachado y guárdese la sinhuera donde no le pegue la luz solar.

■ ESPIN(A)ELA

Impuesto a la corrupción el Seniat debe aplicar, para así poder llenar las arcas de la nación. Se mira mucho al ladrón que se la da de decente, traicionando así a la gente o al obrero que anda a pie, y hasta con su mala fe engañan al presidente.

E.M.G.

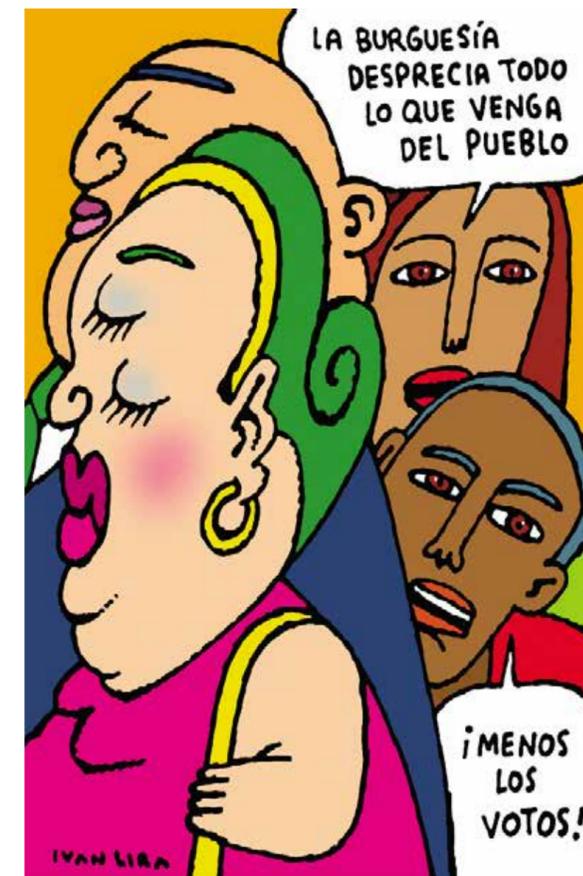
■ DECÍ MÁS

Cana

Prepárense delincuentes de cuello blanco o moreno, porque esto se pone bueno contra esa gente indecente. Lo habló nuestro presidente, el congreso es la salida, a aprobarla enseguida ley contra la corrupción y a quedar en la ocasión encanados de por vida.

G. R. M.

▼ Desde el 19 de abril de 1810 estamos luchando por la independencia





▼ **“Cadena perpetua es la que estoy viviendo yo”. Anónimo**



Suspensión de garantías amorosas

Luis Britto García

En aquel país amanecieron suspendidas las garantías amorosas: las únicas que importan y por ello las más amenazadas.

No parecía posible suspender por decreto lo que nace con el ser mismo y solo deja de acompañarlo en la muerte, porque le sobrevive.

Se temían los abusos de poder, porque en amor, como en todo lo demás, el poder no es más que abuso.

Menudearon el espionaje, las escenas y el chantaje afectivo, que son las maniobras de la prepotencia para disfrazarse de afecto.

Reapareció el espionaje telefónico, la vigilancia mediante espías, la violación de la correspondencia, que tantos estragos causa cuando su víctima es la correspondencia afectiva.

En vano intentaban allanar los corazones los cuerpos represivos de chismosos, feministas, cuidadores de braguetas. Siempre en una aurícula o un ventrículo quedaba la gota que latía por todo el cuerpo porque no tenía otra obsesión que derramarse.

Reapareció la práctica inhumana de las redadas, y allí hacinaban como pollitos a los enamorados detrás de las alambradas de los retenes sin otra falta que la de parecer lo que eran o tener antecedentes como tales.

Cuán mansamente se dejaban atrapar porque siempre pensaban como en otra cosa. Ellos, más presos que el prisionero más último, solo estaban atentos a no dejarse soltar del grillete de su esperanza.

¿Pero se podría acabar jamás la oposición si, como a toda pasión, lo que la multiplicaba era el rechazo?

Impresos en tinta simpática circulaban los boletines de las clandestinas comisiones defensoras de los derechos suspendidos denunciando las estadísticas de la catástrofe: Declaraciones rechazadas: 2.367. Rupturas: 3.245. Malos tratos: 3.778. Golpes: 2. Interrogatorios

abusivos: 5.930. Inconstancias: 6.231. Cambios arbitrarios de sentimientos: 6.647. Frialdades: 7.391. Suspensión de palabra: 10.777. Caprichos: 11.777. Arrebatos: 12.885. Manifestaciones reprimidas: todas.

Y ya no sabían dónde reunirse los tristes comités de familiares: los de los incomunicados, los de los abandonados, los de los desalentados, los desaparecidos, los olvidados.

Se decía que aquello era necesario para evitar la tiranía del amor, que pasa por encima de las leyes y de todo tribunal porque con él solo se puede perder el juicio.

De seguidas se impuso el control de cursilerías como la mejor manera de erradicar esa debilidad del alma donde el alma descansa de sí misma.

Bajaban las acciones del olor de jazmín, del canto de los pájaros, de las bomboneras de chocolate.

En todas las bolsas de valores subía la cotización del tedio.

En aquel mundo sin amor se escribió la ópera sobre las ecuaciones matemáticas, el tango sobre las geometrías no euclidianas y el bolero sobre el teorema de Gauss.

Mustias quedaron las flores: paralizadas salvo los claveles que gentilmente tamborilean sobre las lápidas.

Descendió el número de suicidios, pero luego se hizo imposible distinguir entre el viviente y el cadáver.

No había una sonrisa ni siquiera en el rostro de las criaturas detestables porque estas, acostumbradas por siempre a la injusta privación de amor, no veían un cambio en su condena.

Hasta que reinó la convicción de que todo había sido inútil, de que todo lo sería en adelante, porque el amor, como la rebelión, no necesita garantías para nada.

Ahora más que nunca podrá decirse lo indecible.

Por un puñado de dólares

Roberto Malaver

“Los corruptos están felices, porque antes robaban en bolívares y tenían que cambiarlos por dólares, y ahora se roban los dólares directamente. Bueno, los nuevos corruptos, porque los corruptos profesionales siempre robaron en dólares, si no, acuérdate de aquellos que se robaron más de 25 mil millones de dólares con el cuento de las empresas de maletín y las empresas fantasmas y las verdaderas. En fin, que por lo visto ahora sí es verdad que la corrupción se democratizó, porque está llegando a las mayorías”.

Es Cinthya Machado Zuloaga la que lleva el discurso. Llegó despampanante. Con una belleza natural que asombra todavía, en el recuerdo, a más de uno que la vio esa tarde en el Centro San Ignacio.

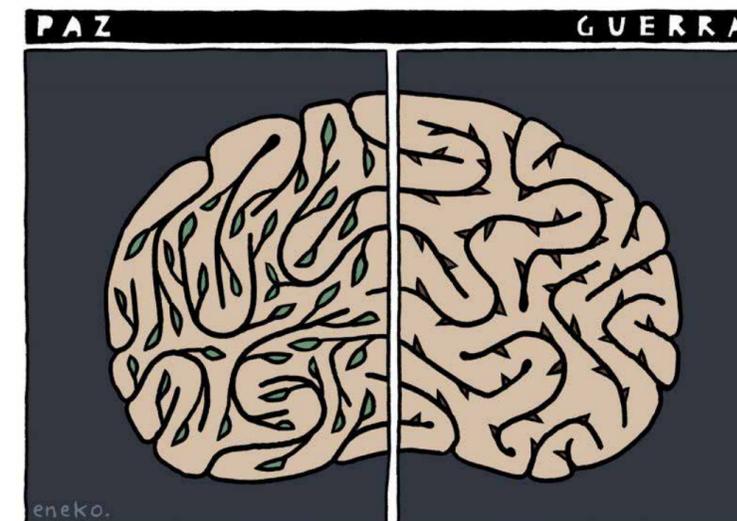
—La gente toma en sus manos el puñado de dólares y lo muestra con orgullo. Tienes que verlos, lo disfrutan, pareciera que cuando tienen los dólares sienten que tienen el poder en sus manos. Y lo que no saben, no tienen por qué saberlo tampoco, es que esa moneda no tiene ningún respaldo, como dijo un día Fidel Castro, y mi padre se asustó porque no lo sabía. El respaldo del dólar es la imagen de fortaleza que da el

país como el verdadero imperio. Y sin embargo, la gente pone con orgullo en su taguara el letrero con los precios en dólares. Los buhoneros sienten que están en la quinta avenida de Nueva York cuando cobran en dólares. Hollywood nos ha hecho mucho daño, amigo. Esa industria cultural nos ha vendido todas las baratijas que les ha dado la gana.

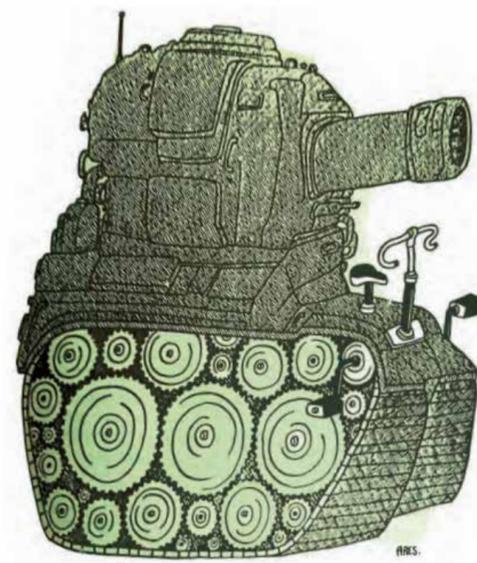
El mesonero interrumpe: “Disculpe mi Rosa de Luxemburgo, pero debo decirle que usted hoy rompió el paradigma de la belleza nacional. Está espectacular”. Y colocó las dos tazas de café sobre la mesa. Cinthya le sonrió y aquello bastó para que el mesonero fuera el hombre más feliz del mundo. Y se marchó con toda su felicidad a verse solo.

—Mi padre dice que solo Cristo salva. No hay nadie capaz en la oposición porque todos son cómplices o corruptos. Y ya nos engañaron con Juan Guaidó quien robó a placer. Y con Julio Borges y Leopoldo López y Carlos Vecchio y mejor no te sigo nombrando gente porque me da mal aliento.

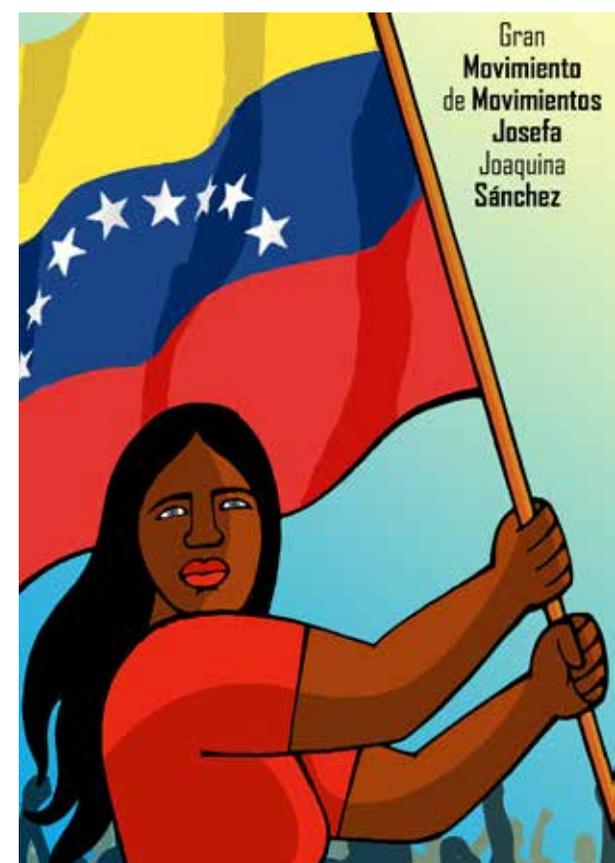
Y Cinthya termina diciendo: “Mientras tanto seguimos escuchando que Manuel Rosales tiene un lacito y quiere hacer un regalo”.



▼ **Para Bernabé Gutiérrez, ver a Ramos Allup vestido de azul es un motivo**



▼ IRÁN a hablar mal de nosotros, pero apoyamos a Irán



Donald Trump está haciéndole *bullying* a la humanidad

Roberto Hernández Montoya | 4 de marzo, 2017

Todos sufrimos y/o infligimos *bullying* en la escuela. Ese trato vejatorio contra alguien débil en razón de su sexo, preferencia sexual, ideología, religión, color de piel, estatura, alguna peculiaridad física, edad, lo que sea. Quien abusa siempre encuentra pretextos para hacerle una cayapa a alguien. Tengo una opinión tan horrida sobre las cayapas que mejor no la digo.

A veces no se debe a una debilidad sino a lo contrario, como sucede con algunas celebridades, el ensañamiento contra Isabel Pantoja, Michael Jackson, Fillon. No que a veces no haya motivos para una sanción legal o moral, pero vemos cómo los medios se encarnizan en patota para saciar el sadismo colectivo de la envidia.

Y la cayapa es peor cuando la víctima pasa de

ser una persona individual para ser un colectivo, un grupo social, un país, un conjunto de países, como el Medio Oriente, una supuesta raza, como la judía o la negra o la india o la asiática. O la blanca, que también es posible y pasa. O por ser país petrolero. Como sabes, por una misteriosa razón, en los países petroleros hay siempre graves violaciones de los derechos humanos. Por eso les entran a bombazos y hasta exterminan a sus pueblos para protegerlos.

Hay acoso emocional, verbal, físico. El de Trump es solo verbal. Por ahora. Pero no solo cuando ofende a alguien sino cuando dice un disparate garrafal de esos que acostumbra, como denunciar un terrorismo inexistente en Suecia, ¡en Suecia!, exclamó alarmado. O que

París ya no es una fiesta, como dijo su coterráneo Hemingway, hasta el punto de que un obsecuente como Hollande tuvo que plantarle cara. Impedir la entrada a su país a gente de países de los que nunca ni jamás ha salido un responsable de ninguno de los atentados que han sufrido los Estados Unidos. Salen más bien de los propios Estados Unidos, como los cientos de loquitos que llegan con un fusil de asalto y matan un gentío. Y su ignorancia exhibicionista.

En fin, no es ético hacer *bullying* al acomplejado Trump porque es demasiado fácil. Los autores de esa obra maestra de humor prieto que es el dibujo animado South Park, declararon que no se burlarán más del anaranjado Trump porque no hace falta. Cierto. Da como flojera.

Chúpate esa mandarina

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Durante la creación de las cosas, a mi Dios se le fue la mano en la variedad de las frutas que entregó a los mortales, y yo creo que eso, aunque puede confundir, no debe preocupar, porque siempre en la variedad está el gustazo. No tanto por la cantidad como por la calidad, ya que en cuestiones del gusto humano, lo que te apetece te sacia, si es bueno, aunque sea poquito. Por eso muchos hombres se desencantan cuando se dan cuenta de que no por ser grande la fruta que les tocó es deliciosa, en cambio otros quedan satisfechos con una pequeña que cubre todas sus expectativas. Pero no es solo el tamaño lo que puede causar descontento al momento de pelar la fruta para probarla o darle el primer mordisco, son también el sabor, el olor y el tacto, los que pueden convertir ese placer en momento muy agradable o demasiado ingrato. De antemano está claro que los tres se pueden juntar en uno solo, dependiendo de si eres de los que gustan meterle el dedo a la fruta para probarla o si prefieres llevarla directamente a la boca para conocer de una vez su dureza, su sabor y su aroma.

Hay frutas jugosas y también frutas secas, pero no por eso cualquiera va a decir que una es mejor que la otra, déjele eso al comensal, que él sabrá si le gusta la conserva o prefiere la fruta fresca. Como también hay frutas redondas y otras alargadas, que se adaptan fácilmente a los dientes sin molestar las encías. Y de acuerdo al uso y al tiempo de madurez, siempre encontraremos frutas arrugadas o muy manoseadas pero no por eso las desprecie mi amigo, puede haber sorpresas, además, fruta lavada es fruta fresca.